

La inserción de los nuevos profesionales veterinarios: Desafíos y oportunidades en el mercado laboral actual

*Guadalupe Gallo*

*Médica Veterinaria*

*Coach Ontológica profesional*

La carrera de Medicina Veterinaria ofrece una amplia variedad de oportunidades a la hora de insertarse en el mundo laboral. Esto es producto de las áreas de incumbencias que tiene nuestra profesión. Los alcances profesionales que ofrece actualmente la formación veterinaria se extienden desde el área de salud animal (tanto en grandes, pequeños animales y especies no convencionales), medicina preventiva, salud pública, bromatología, producción animal, y una nascente área implicada en el rol del profesional en cuestiones medioambientales.

Ahora bien, a lo largo de los años, si bien la carrera ha sufrido modificaciones en su curriculum, no se ha apartado de brindar a los estudiantes una base que es fundamentalmente médica manteniendo una estructura que comienza con materias relacionadas a la salud, continúa con las patologías y termina con formas de curar.

El mundo laboral veterinario ha cambiado sustancialmente, y ahora demanda cada vez más profesionales especializados, en detrimento de los veterinarios generalistas. Esto abre un amplio abanico de oportunidades para los jóvenes profesionales. Si bien el mercado laboral es cada día más exigente y demandante, también ofrece nuevas y mejores oportunidades. Por esta razón los médicos veterinarios necesitamos otras habilidades y herramientas, más allá del conocimiento técnico fundamentalmente orientado a lo médico que ofrece nuestra carrera, para lograr el éxito que deseamos como profesionales.

Pongamos un ejemplo que sirva para visibilizar la situación: “Un joven profesional que decide abrir su propia clínica veterinaria”.

Al principio, puede optar por ganar experiencia en una clínica establecida de renombre, pero las oportunidades de crecimiento limitadas, o sus ánimos de emprender lo impulsan a seguir por su cuenta. Este emprendimiento puede darse de diversas formas, pero en general los veterinarios se asocian con compañeros de trabajo o amigos con la idea de dedicarse cada uno a un área médica en particular.

Al momento de establecer su propio negocio, en este caso una clínica veterinaria, la mayoría de los médicos veterinarios enfrentan los mismos desafíos y limitaciones. Para empezar, no suelen establecer un propósito definido y claro de negocio, ni de equipo. Esto lleva a que muchas veces las visiones de los miembros sean diferentes y sus acciones vayan en direcciones opuestas.

Por otra parte, desconocen acerca de la dinámica del trabajo en equipo, no establecen compromisos, pautas claras, espacios de reunión y resolución de conflictos, lo que trae como consecuencia inevitables complicaciones.

Además, ¿Con qué herramientas cuentan estos jóvenes profesionales sobre gestión administrativa y económica de su nuevo negocio? ¿Pensaron alguna vez en la importancia de ser buenos comunicadores, ya sea en lo que respecta a sus clientes, empleados, como compañeros y miembros de equipos?

Analicemos la comunicación en el caso particular de la clínica veterinaria: gran parte del éxito de una consulta depende de la capacidad del profesional para preguntar, escuchar activamente y reformular preguntas. Además, la aceptación de métodos complementarios por parte de los tutores de las mascotas, necesarios para arribar a un diagnóstico, depende en gran parte de la habilidad para explicar y generar confianza.

Asimismo, no es de menor importancia aclarar que estos profesionales, deben aprender a manejar las emociones de los tutores durante la consulta.

Todo esto coloca al veterinario en un campo exigente y constantemente desafiante.

¿Qué pasa entonces con el propio bienestar del profesional? La falta de habilidades para gestionar el tiempo personal y las emociones puede llevar a la fatiga por compasión y al estrés crónico, conocido como burnout. Esto resultará en el futuro en un agotamiento extremo, despersonalización y una consecuente crisis vocacional.

Me pregunto entonces ¿quién preparó a estos jóvenes profesionales con ánimos de emprender para enfrentar estos desafíos tan reales y tangibles en el mundo laboral actual?

Es por esto, que creo que una nueva perspectiva sobre nuestra formación como profesionales veterinarios es esencial. También, considero que estos puntos son aplicables y se extienden a las distintas áreas de implicación de nuestra profesión, más allá de este ejemplo.

El mundo laboral exige más que conocimientos técnicos médicos y tradicionales; es imprescindible desarrollar competencias que nos permitan gestionar y llevar adelante nuestros negocios y equipos de manera efectiva, y aprender a mantener nuestro bienestar personal y profesional.

Los jóvenes profesionales deben prepararse no solo en el ámbito que habitualmente propone el curriculum de la carrera de Medicina veterinaria, sino también en habilidades blandas y herramientas de gestión empresarial para enfrentar con éxito los desafíos del mundo laboral veterinario. La combinación de estas permitirá a los Médicos Veterinarios prosperar en un mundo profesional en constante evolución.